



Industria editorial en la época de 1990-2020

Autoras: Paloma Budek y Karol Cifuentes

Docentes a cargo: Fernandez Paola y Gimenez María Laura

Institución: Colegio Modelo Sara Eccleston (Wilde)

Resumen:

En la década de 1990, a partir de la consolidación de la democracia y la instauración de una economía neoliberal, se impulsa un crecimiento en el mercado editorial. Sin embargo, dicho crecimiento no se corresponde con la recuperación del libro nacional ni con su circulación en el país. La industria editorial en CABA, Argentina, se vio afectada por la globalización y el ingreso de las empresas extranjeras al mercado nacional, las cuales compraron las editoriales locales con una gran concentración en el sector.

Las políticas públicas neoliberales implantadas por el ministerio de Economía impusieron una reforma estructural del Estado.

Sumado a este análisis, no se puede dejar de mencionar el papel importante que cumplen las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación en las industrias culturales. La digitalización del sector afecta de manera clara el funcionamiento de los distintos tipos de editoriales.

En el presente trabajo, tomaremos como punto de partida la década de 1990, explicando el contexto socio-histórico de la época, los procesos de globalización que surgieron, las políticas públicas que acompañaron y los cambios introducidos por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

Palabras clave:

Industria del Libro, políticas públicas, TIC, proceso neoliberal, Estado.

Abstract:

In the 1990s, with the consolidation of democracy and the establishment of a neoliberal economy, the publishing market has grown. However, such growth does not correspond to the recovery of the national book and its circulation in the country. The publishing industry in CABA, Argentina, was strongly affected by globalization and the entry of foreign companies into the national market, which bought local publishing houses, generating a great concentration in the sector.

The neoliberal public policies implemented by the Ministry of Economy imposed a structural reform of the State.

In addition to this analysis, we cannot fail to mention the important role played by the New Information and Communication Technologies in the cultural industries. The digitalization of the sector clearly affects the operation of the different types of publishing houses.

In this paper, we will take the 1990s as a starting point, explaining the socio-historical context of the time, the globalization processes that emerged, the public policies that accompanied them and the changes introduced by Information and Communication Technologies (ICTs).

Key Words:

Book Industry, public policies, ICT, neoliberal process, State.

Introducción:

Como se mencionó este trabajo se propone describir y explicar el funcionamiento de la industria del libro del periodo 1990-2020; con un análisis de políticas públicas y condiciones de producción y distribución literaria en CABA, Argentina. Se busca comprender cómo la industria del libro logró adecuarse al contexto neoliberal, condicionado por la globalización y la masificación de las Tecnologías de la Información y Comunicación. Para todo este análisis tomaremos en cuenta las políticas públicas y condiciones de producción y distribución literaria de la época.

Luego de la ardua recuperación de la dictadura, los avances en la industria editorial no fueron notorios debido a la inflación, el costo del papel y la falta de reglamentación de la Ley del Libro sancionada en 1973.

En la década de los 90' la desregularización y liberalización económica facilitaron el ingreso de capitales extranjeros en materia de cultura. Se constituyó una política que tuvo como consecuencia la concentración en producción, comercialización y distribución de los productos (Victoria Rusconi, 2016)

El proceso de la globalización afectó la producción cultural de la época, ya que tanto la oferta de los productos como su circulación y consumo se encuentran relacionados a los rasgos simbólicos que intervienen en la formación del valor, debido al vínculo estrecho entre los aspectos económicos, sociales y culturales. Además, la inserción del marketing en la industria editorial y los cambios en los roles del editor, establecen una relación indisoluble entre la esfera económica y cultural, conocida como economía de la cultura (Saferstein y Szpilbarg, 2014).

Con respecto a la Revolución Tecnológica de la época pronto se hizo notar en todos los aspectos de la vida social. En este sentido, el sector editorial no se encontraba exento. Las nuevas tecnologías impactan sobre la organización de la producción y generan nuevos procesos de gestión y organización del trabajo. Los costos de producción aumentaron y repercutió de forma negativa en el sector (Cecilia Páez; 2015:8).

Metodología:

La investigación será de carácter cualitativo y propone un diseño experimental debido a que se analizará cómo la industria del libro logró adecuarse al contexto neoliberal, condicionada por la globalización y la masificación de las Tecnologías de la Información y Comunicación.

Para el análisis de lo mencionado debemos tener en cuenta las políticas públicas y condiciones de producción y distribución literaria de la época.

Para la resolución de los objetivos planteados será utilizado el relevo de bibliografía, como las investigaciones realizadas por Ezequiel Saferstein y Daniela Szpilbarg, Cecilia Páez, Victoria Rusconi, entre otros. La investigación es de tipo explicativo / descriptivo. Según su alcance, se aclara que es básica.

Sujetos:

En esta investigación para aplicar nuestra estrategia metodológica nos centramos en la industria editorial y los distintos actores pertenecientes al tema, como el editor, traductor, diseñador, ilustrador, el corrector, entre otros. También como instrumento de relevo de datos fue realizada una entrevista al especialista Daniel

Procedimiento:

Para la resolución de los objetivos planteados; se realizó una búsqueda profunda de bibliografía en relación con el avance de la industria editorial en el periodo de 1990-2010. El presente trabajo está basado en las investigaciones realizadas por Ezequiel Saferstein y Daniela Szpilbarg, y Cecilia Páez.

Una vez realizado el relevo de bibliografía, adaptamos toda la información al tema central que planteamos, se formularon inferencias; se ajustó el problema; por las características cualitativas de investigación; de hipótesis y objetivos.

Para esto se procedió a operacionalizar las unidades de análisis para poder identificar los elementos que se observarán y analizarán, desde la cadena de producción; la venta, para la cual tenemos en cuenta los distintos géneros literarios y las distintas edades; el libro físico y el digital; el rol del Estado como regulador de la actividad, la privatización de las empresas de servicios públicos, la modificación de la “tasa de estadística” y la suspensión de exportaciones para las casas editoriales; y las distintas leyes que intervienen, Ley del derecho de autor, Ley de propiedad intelectual, Ley de reforma del Estado y Ley de emergencia económica.

Como mencionamos se utilizó como instrumento la entrevista a un especialista en el tema, con el fin de desarrollar los temas tratados.

Resultados:

En este trabajo de investigación disponemos del análisis de las unidades de análisis propuestas del problema planteado; que son el Estado, la industria del libro y las TIC.

Luego de la ardua recuperación de la última dictadura militar, los avances en la industria del libro no fueron notorios debido a la inflación, el costo del papel y la falta de reglamentación de la Ley del Libro sancionada en 1973.

1. Industria del libro

En la década de los 90' la desregularización y liberalización económica facilitaron el ingreso de capitales extranjeros en materia de cultura. Se constituyó una política que tuvo como consecuencia la concentración en producción, comercialización y distribución de los productos (Rusconi:2016). En este sentido, *"la Argentina en esta época no fue ajena al fenómeno de las privatizaciones y de conformación oligopolios mediáticos, en este sentido, es trascendente reconocer el completo alineamiento de las líneas editoriales de los grandes medios con el proceso de privatizaciones y liberalización de los mercados. Es decir, se evidenció un proceso en el cuál medios de comunicación pasarían a manos privadas y avalaron el conjunto de las políticas neoliberales, entre las que se encuentran las privatizaciones de otras empresas de servicios públicos."* (Tcach, 2011)

La liberalización de los mercados, incluye el mercado de trabajo, fue un pilar central de las políticas implementadas, en particular desde comienzos de los 1990.

La industria del libro se encuentra compuesta por la creación, producción y distribución de los mismos. Los editores articulan la producción editorial y material, que se vincula con los agentes los que convierten la obra del autor en un libro. *"El sector editorial argentino cuenta con una gran cantidad de actores de diversas características y tamaños que editan títulos para ser lanzados al mercado. Según la Cámara Argentina del Libro (CAL), 3.047 entidades editaron libros durante 2012, 338 más que en el año anterior."* (Observatorio de Industrias Creativas, 2013).

Con respecto a la producción de títulos y ejemplares en 2010, se publicaron en la Argentina, 26.637 nuevos títulos (CAL, 2012).

Año	Títulos		Ejemplares	
	Cant.	Var. (%)	Cant.	Var. (%)
1994	9.640		48.089.996	
1995	8.733	-9,41%	43.965.453	-8,58%
1996	9.915	13,53%	42.296.878	-3,80%
1997	11.875	19,77%	53.289.819	25,99%
1998	12.830	8,04%	54.490.652	2,25%
1999	14.351	11,86%	71.914.010	31,97%
2000	13.172	-8,22%	74.294.135	3,31%
2001	13.428	1,94%	59.008.384	-20,57%
2002	9.964	-25,80%	33.708.268	-42,88%
2003	14.375	44,27%	38.096.586	13,02%
2004	18.828	30,98%	55.985.843	46,96%
2005	19.636	4,29%	67.346.651	20,29%
2006	22.598	15,08%	84.998.863	26,21%
2007	26.320	16,47%	92.768.996	9,41%
2008	22.877	1,23%	97.083.918	4,65%
2009	23.605	3,18%	89.340.118	-7,98%
2010	26.387	11,79%	75.707.363	-15,26%
2011	31.691	20,10%	118.700.987	56,79%
2012	27.661	-12,72%	96.977.765	-18,30%

Fuente: Observatorio de Industrias Creativas, 2013

Puesto en contexto, este cuadro nos representa Cantidad y variación interanual (%) de títulos y ejemplares según registro de ISBN. Argentina. 1994 a 2012. En el cuadro se puede observar una gran caída de ejemplares producidos (algo que se reflejó en las reimpresiones o reediciones), sin embargo se tiene que tener en cuenta que resulta anómalo el gran aumento (de un 56,7%) de la producción de ejemplares en la industria editorial. Se puede llegar a pensar que la abrupta caída de las reimpresiones se encuentra vinculada con las trabas de importaciones de libros impuestas en 2012. También se puede suponer que una parte de la caída registrada en 2012 en la cantidad de títulos y ejemplares editados se deba en parte también a las dificultades que “acechaban” a las firmas locales para introducir en el país libros con ISBN¹ argentinos impresos en el exterior. (Estimaciones del

¹ El Número Normalizado Internacional del Libro (International Standard Book Number, más conocido por las siglas en inglés ISBN). Este número protege la creación intelectual de quienes dedican su esfuerzo a la producción de obras literarias, artísticas o científicas.

Observatorio de la Industria Editorial informadas a este OIC dan sustento a esta hipótesis.)

Con foco en los formatos de los libros hoy, la edición de los libros en formato digital aumenta a medida que pasa el tiempo. En 2012 baja por primera vez la cantidad de títulos que se editan como “e-books”, y en efecto, en este año la caída en la cantidad de títulos editados como “e-books” es del 4,6%, mientras que la del conjunto de títulos editados de cualquier otro formato cae un 12,7%. Este libro en formato digital consiguió en 2011 una participación del 15,7% del total de títulos editados y en 2012, del 17,2%; para poder explicar de forma más sencilla el aumento de la participación de este formato, dejaremos un cuadro que lo representa (Observatorio de Industrias creativas,: 2013).

Formato	2007	2008	2009	2010	2011	2012	Var (%) 2007 - 2012
Todos	26.320	22.877	23.605	26.387	31.691	27.661	5%
E-book	977	981	981	1.586	4.982	4.754	387%
Part. (%) e-book sobre el total de títulos	3,70%	4,30%	4,20%	6,00%	15,70%	17,20%	363%

Fuente: Observatorio de Industrias Creativas, 2013

“La participación que en la Argentina obtuvo en 2012 el formato e-book en el total de títulos editados es ligeramente superior al promedio latinoamericano (16,9%). De acuerdo a los datos ofrecidos por CERLALC (2013) podemos decir que el formato tuvo en los últimos tres años una mayor dinámica de crecimiento en nuestro país que en la región. En efecto, en el período 2010-2012 el crecimiento del e-book en Latinoamérica fue del 131,3% en tanto que en Argentina estas ediciones se triplicaron. Más allá de esta evolución, es importante no perder de vista que las ventas en este formato son poco significativas para la industria editorial local. Según estimaciones del Observatorio de la Industria Editorial, éstas representan menos del 1% del mercado de libros en papel.” (Observatorio de Industrias creativas,: 2013).

Respecto de la impresión de los ejemplares, uno de los informes realizados por la CAL en 2012, no nos aporta información con respecto al país de impresión de los libros con ISBN argentino el cual nos permita dar a conocer la evolución más reciente de la producción de impresos. Sin embargo es importante recordar que en los 2010 y 2011 se demostró una caída de la participación de los libros que fueron impresos en el país, el cual pasó del máximo del 97% de ejemplares en 2009 a un 92,2% en 2011.

Entonces se puede analizar la evolución del lugar de impresión de los títulos (no de ejemplares en este caso) con ISBN argentino de cual nos basaremos del análisis realizado por el Observatorio de Industrias Creativas basadas en la base de datos de de Libros.ar de la CAL. *“De acuerdo a estimaciones propias a partir de estos datos, podemos decir que en 2012 se imprimieron en nuestro país el 90% de los títulos editados en Argentina, mientras que se declararon impresos en el exterior el 3,5% y no se especificó el lugar de impresión de un 6,5% del total. En 2011, en cambio, se habían impreso en nuestro país el 93% de los títulos argentinos y en el exterior el 5%, quedando sin especificar lugar de impresión para solo el 2% del total. La carencia de información respecto a cuántos ejemplares se imprimieron en el exterior en 2012 nos impide ver qué reflejo tuvo la significativa caída de ese año de las importaciones de libros (que hemos estimado en un 44,6%) en la cantidad de libros argentinos impresos fuera del país.”* (Observatorio de Industrias creativas, 2013)

En la etapa de la comercialización del libro intervienen los distribuidores (mayoristas), las importaciones y los distintos canales de ventas minoristas, como el canal privilegiado por las editoriales de libros las librerías y los kioscos de diarios y revistas (donde se comercializa la producción editorial de los grandes medios gráficos del país). De acuerdo a los datos surgidos de estudios de mercado de la consultora Promage para el Observatorio de la Industria Editorial *“ en 2012 las librerías reunieron el 79% de las ventas de libros en el país, mientras que los “otros canales” y las compras estatales absorbieron el 21% restante.”*

Las librerías (componente del canal librero) son fundamentales para la venta de la producción de la industria editorial como ya antes mencionado. En el segmento librero se pueden distinguir las librerías que cuentan con más de 10 locales y las

pequeñas y medianas librerías las cuales cuentan con un local único o que constituyen cadenas de hasta nueve locales. Las grandes librerías ofrecen al público espacios grandes y modernos, con una oferta muy variada y generalista, sin embargo las librerías más pequeñas (que en su mayoría son emprendimientos de tipo familiar), suelen estar más centradas en ciertas temáticas y caracterizarse por una atención mucho más personalizada en la que es fundamental la asesoría al cliente. La aparición de grandes cadenas que se dio a finales de los 90 está vinculada con los cambios ocurridos en el mercado editorial. Según el Observatorio de Industrias Creativas ; *“Por cantidad de locales, la principal cadena de librerías es Yenny-El Ateneo que suma 13 sucursales en la Ciudad de Buenos Aires y 32 en el resto del país”*.

De acuerdo con lo investigado por el Observatorio de la Industria Editorial, en 2012 las librerías de todo el país realizaron ventas por 2.528 millones de pesos. Mientras que las cadenas de librerías reúne una tercera parte de ese total, las restantes librerías son responsables del 68,3% de las ventas, y más allá de la centralización de capitales que se dio en este mercado durante los 90, las librerías que no pertenecían a las cadenas sostienen un importante volumen del mercado total nacional.

2.Estado:

En el período analizado, el rol del Estado pasa a ser neoliberal. La privatización de las empresas de servicios públicos y la desregulación de la economía son claves en el conjunto de políticas públicas de los 90’.

A grandes rasgos, el Estado neoliberal “desde fines de la década del ’70 comienza a dejar atrás un modelo basado en la industrialización sustitutiva, la política de masas y el desarrollo industrial; se asiste a la crisis de ese modelo de industrialización sustitutiva basado en la demanda interna. El impacto del endeudamiento y de la necesidad de políticas de ajuste se imponen junto a la necesidad de lograr una nueva inserción a nivel internacional. Desde las posturas neoconservadoras se

diagnosticó la crisis del estado de bienestar por el excesivo tamaño adquirido por el sector público, la necesidad de reducir los costos del Estado y con fomento del desarrollo de un amplio sector privado de servicios. En los '80, con la democracia, explota la crisis de la deuda y al fin de la década se produce la profundización de la crisis del Estado, que hace eclosión con la hiperinflación. Este modelo se inserta en un contexto internacional impactado por la globalización de la economía y por la difusión a nivel mundial de las pautas de la economía de libre mercado.”
(Iriarte, s/f²).

La llamada “globalización” es un fenómeno que se caracteriza por el hecho de que las actividades económicas nodales trabajan como una unidad, a través de una red de interconexiones (Castel, :1997). Este proceso afectó la producción cultural de la época, ya que tanto la oferta de los productos como su circulación y consumo se encuentran relacionados a los rasgos simbólicos que intervienen en la formación del valor, debido al vínculo estrecho entre los aspectos económicos, sociales y culturales. Además, la inserción del marketing en la industria editorial y los cambios en los roles del editor, establecen una relación indisoluble entre la esfera económica y cultural, conocida como economía de la cultura (Saferstein y Szpilbarg, :2014).

Existen algunas leyes que intervienen en la industria del libro en Argentina. Como por ejemplo, la Ley N° 11723, referida al régimen legal de la propiedad intelectual, promulgada en el 1933 y modificada sucesivamente, la cual consagra el derecho de propiedad intelectual de las obras científicas, literarias y artísticas a sus autores durante su vida. Esta ley determina que el derecho en relación con la obra supone para su autor la facultad de disponer de ella, de publicarla, ejecutarla, representarla, mostrarla en público, enajenarla, traducirla, adaptarla y de reproducirla en cualquier forma (Algasi, :2013). Por otro lado, la Ley N° 12063 determina que nadie tiene derecho a publicar, sin permiso de los autores o de sus derechohabientes, una producción científica, literaria, artística o musical que se haya anotado o copiado durante su lectura, ejecución o exposición públicas o privadas. Quien haya recibido

² Modelo de Estado Argentino. Recuperado de [http://ffyl1.uncu.edu.ar/IMG/pdf/Modelos de Estado en Argentina-2.pdf](http://ffyl1.uncu.edu.ar/IMG/pdf/Modelos_de_Estado_en_Argentina-2.pdf) ultima consulta: 22 de octubre de 2021

de los autores o de sus derecho-habientes de un programa de computación una licencia para usarlo, podrá reproducir una única copia de salvaguardia de los ejemplares originales del mismo. Dicha copia deberá estar identificada, con indicación del licenciado que realizó la copia y la fecha de la misma. La copia de salvaguardia no podrá ser utilizada para otra finalidad que la de reemplazar el ejemplar original del programa de computación licenciado si ese original se pierde o deviene inútil para su utilización. (Información Legislativa, s/f).

3.Revolución Tecnológica:

Por último, el impacto de la Revolución Tecnológica de la época pronto se hizo sentir en todos los aspectos de la vida social. En este sentido, el sector editorial no fue una excepción. Las nuevas tecnologías impactaron sobre la organización de la producción y generan nuevos procesos de gestión y organización del trabajo. Los costos de producción aumentaron y repercutió de forma negativa en el sector (Páez, 2015). La presencia de las TICs aparece y complejiza la aparente ecuación de editoriales independientes/editoriales concentradas, para agregar los términos editoriales analógicas/editoriales digitales a la arena del análisis (Saferstein y Szpilbarg, :2014). *“La masificación del uso de Internet y de las TICs puso en crisis la hegemonía del soporte en papel ante la aparición de nuevos dispositivos que hegemonizan el tiempo de ocio de los consumidores (tablets, smartphones, entre otros); de esta manera, aparece la idea de que la industria editorial ya no ostenta el rol de mediador exclusivo entre el autor y el lector.”* (Páez, 2018)

Como dijo Daniel Banedes en la entrevista realizada, las TICs son un montón de cosas, por ejemplo, son el acceso a las computadoras y a las redes, y demás. Además, comentó que:

“la expansión de la edición independiente, tiene en buena medida que ver con el acceso a formas de edición digital, primero digo, antes era mucho más difícil maquetar un libro, etc., etc., hoy incluso un diseño hecho en un word puede generar libros que, la maqueta de un libro que después se imprime y encuaderna, digo cuando las editoriales artesanales que son un

grupo súper interesante, en sus prácticas no son artesanales al modo del siglo XIV, los editores artesanales no manusciben los libros sino que los imprimen en su casa, con su impresora y muchas veces los encuadernan, hacen sus propias tapas y demás, a lo que voy es que la posibilidad de editar textos en una computadora es más o menos accesible, la posibilidad de diseñarlos y demás generó cierta democratización.”

Con el paso de los años, las TICs, provocaron un avance en el sector gráfico. Daniel Banedes comenta que:

”la forma de impresión más común y casi la única, era la impresión en offset, la impresión en offset es un modo de imprimir que requiere grandes cantidades. Digo, tenes que hacer 500 ejemplares de algo para que, digo te implica imprimir más de 500, y en lo posible 1000, 2000 ejemplares de revista, el libro o lo que estés haciendo. A diferencia de otra forma de impresión, que es lo que hoy se conoce como impresión digital, que si existía era muy cara...Esto también es democratizador, en término de que la mayor parte de las editoriales que son las pequeñas editoriales, hacen tiradas de 200, 300 ejemplares que en todo caso después reponen frente al éxito del libro. Entonces, cuando solo era posible imprimir en grandes tiradas, bueno tenías que tener recursos para bancar esas grandes tiradas y eso acotaba mucho la posibilidad de acceso.”

Conclusión:

A través de dicha investigación, la aplicación de la estrategia metodológica y la obtención de los resultados mencionados, logramos verificar nuestra hipótesis ya que tanto la apertura del comercio, hecho que permitió que empresas extranjeras compraran editoriales nacionales, como la Revolución Tecnológica, la cual generó nuevos procesos de gestión y organización del trabajo, logró un aumento positivo en la industria del libro y las editoriales.

Apartado crítico:

Durante los 1990 y 2010 sucedieron una serie de cambios en la industria del libro que analizamos a lo largo de esta investigación. La revolución tecnológica que se dio a lo largo de esta época es algo en lo que nos centraremos en este apartado debido a que, desde nuestro punto de vista, el hecho de que cada vez se implemente más el libro digital es algo que favorece a las personas, ya que el libro digitalizado le permite al público acceder de modo fácil y de manera gratuita, algo que en muchos de los casos con el libro físico, no sucede. Sin embargo, es bien sabido que el constante tiempo al frente de una pantalla causa efectos negativos en la vista, se desgasta y llega a producir dolores de cabeza.

Bibliografía:

Algasi, R. (2013). *Transformaciones recientes en la industria argentina del libro (1990-2000)*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Bodemer, K. (1998). *La globalización. Un concepto y sus problemas*. Nueva Sociedad Nro. 156, 54-71. Buenos Aires.

Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social*. Paidós, Buenos Aires.

Centro de Estudios para la Producción (CEP). (2005). *La industria del libro en Argentina*. Secretaria de Industria, Comercio y de la Pequeña y Mediana Empresa, Ministerio de Economía y Producción. Buenos Aires.

Iriarte, A. (s/f). *Modelos de Estado en Argentina*.

Larraz, F. (2014). *La edad de oro de la edición argentina y los españoles en Buenos Aires (1939-1952): Exilio e industria cultural*. UNLP. Buenos Aires.

Nochteff, H. (2001). *LA EXPERIENCIA ARGENTINA DE LOS 90 DESDE EL ENFOQUE DE LA COMPETITIVIDAD SISTEMÁTICA*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Buenos Aires.

Observatorio de Industrias Creativas. (2013). *Mercado editorial de Argentina y Ciudad de Buenos Aires*. Observatorio de Industrias Creativas. Buenos Aires.

Páez, C. (2015). *Industria editorial argentina: las políticas que acompañaron la concentración*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencia Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Páez, C. D. (2018). *La concentración del mercado editorial en Argentina entre 1991 y 2001*. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal, Argentina.

Rusconi, V. (2016). *Políticas culturales para el desarrollo de la industria editorial en Argentina (2003 - 2015)*. Universidad Nacional de General San Martín. Instituto de Altos Estudios Sociales. Buenos Aires.

Saferstein, E. y Szpilbarg, D. (2014). La industria editorial argentina, 1990-2010: entre la concentración económica y la bibliodiversidad. CEDINCI-UBA-CONICET y IIGG-UBA-CONICET. No. 3. Buenos Aires.

Tcach, I. (2011). *Transformaciones en el campo infocomunicacional argentino durante el periodo neoliberal*. VII Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas/2011, 1(1).

Velázquez, G. D. (2020). *Las editoriales independientes frente al problema de la distribución: los casos de Eterna Cadencia y Santiago Arcos*. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.

Anexo:

Entrevista:

Paola Fernandez: Te presento, Paloma y Karol son las dos estudiantes del Sara Eccleston que daremos la entrevista en el marco de la materia Proyecto de investigación, de la cual con una compañera más somos docentes, y trabajan sobre la Industria del libro.

Daniel Banedes: Ajá

P F: Y lo que a ellas les interesó trabajar desde un primer momento es la composición de la Industria editorial, luego de la dictadura militar, y enfocada en cómo el proceso de neoliberalización afectó a la Industria del libro y las TIC, como esa transformación, si?

Me dijeron, me adelantaron que están un poco nerviosas pero yo les dije que eras re copado, si me aprobó a mi chicas en su momento jajaja. Bien Dani, te las dejo. Yo me voy a quedar muteada pero te las dejo a ellas que arranquen.

D B: Dale. Cuéntenme como llegaron al tema primero, ¿Por qué eligieron el tema?

Karol Cifuentes: Porque habíamos elegido la dictadura y nos interesó. Paola nos ayudó a... nos dijo que este era un mejor tema para elegir.

D B: Bien.

K C: Por eso lo elegimos, nos llamó bastante la atención.

P F: Claro, porque en un primer momento ellas iban a trabajar sobre la Industria editorial durante la dictadura y viste que al estar atravesada por todo un proceso de censura, de quema de libros y demás, era como muy explorado eso. Y en un primer momento habían, ellas habían pensado, que estaba bien la inferencia, no? Ellas habían pensado, bueno después de la dictadura fue todo un boom editorial que en realidad no porque estuvo atravesado por todo ese período liberal, por decirlo de alguna manera, entonces yo las lleve a que pensarán, bueno no es la única manera de censurar a la Industria del libro, en la censura propia del Estado, sino también a partir de lo económico, la cadena de valor.

D B: Buenísimo. Bueno, cuéntenme. Hay que ver que puedo aportar.

K C: Si, nosotras te queríamos hacer como primera pregunta acerca de nuestra variable Estado y queríamos preguntarte ¿Cómo las políticas neoliberales afectaron después de la dictadura a la Industria del libro?

D B: Bien. Bueno en principio, a ver, déjenme pensar un poco la respuesta, pero yo creo que ahí hay, primero que hay varias oleadas liberales en el tiempo que corre desde el final de la dictadura hasta hoy, podemos pensar dos, pero son dos muy significativas. Una es la que atraviesa toda la década del 90', a partir del menemismo y que en particular desarrolla una serie de políticas neoliberales, como llamaban ustedes, que tienen que ver con la privatización, con la apertura de inversiones extranjeras, etc., etc. Y por otro lado, otro ciclo neoliberal fuerte que fue

del 2015 al 2019, que fue, uno podría pensarlo como una reacción restauradora al proceso que se vivió entre el 2013 y el 2015, y que no lo puede encontrar tan explícita por ejemplo, políticas de privatización pero sí de apertura de nuevas flexibilización de regulaciones, de apertura de las importaciones y demás, que de hecho, la Industria del libro tuvo una tematización específica digamos, incluso al inicio del gobierno. Entonces, me parece que en relación al primer período, bueno y por otro lado hay una cuestión que es más allá de decir período uno puede definirlo a nivel global como neoliberal o no, hay ciertas ausencias del Estado respecto a lo que uno imaginaría que debe hacer en términos de, digo si uno imagina al Estado como un agente promotor en este caso de la diversidad cultural, culturalismo, de lo que de fines de los 90` para acá se llama bibliodiversidad, bueno el Estado podría haber estado mucho más presente en los 80`, en los 90`, en los 2000, en los 2010, en las etapas neoliberales y en las que no, digamos, en ese sentido digo. Del 73` venía una ley de fomento del libro que nunca se reglamentó y nunca se aplicó. Uno puede encontrar en distintos momentos históricos demandas de los actores respecto a la regulación o de cierta atención especial a la provisión del insumo básico que es el papel o a las posibilidades de acceso a formas de correo más accesibles para las escuelas sobre el libro a nivel federal, etc., etc., bueno digo, después hay algunas políticas como la Ley de precios fijos a fines de los 90`, hay políticas durante el kirchnerismo, por ejemplo el programa de traducciones y demás. Pero bueno, no quiere decir que todo eso está en presencia del Estado ahora, lo que sí sin dudas ha generado en los ciclos neoliberales por un lado digo, en los 90` yo creo que la marca más significativa que se puede identificar es el enorme proceso de concentración económica del sector editorial que es algo que en parte reproduce un fenómeno mundial que se daba, bueno acá podríamos encontrar distintas fechas, pero para decir a grandes rasgos desde principios de los 70` y que en Argentina se vio a partir de 1991, 1992 con el ingreso de capitales extranjeros y hoy diríamos multinacionales, en ese momento uno podría decir, entró un grupo colombiano, entró un grupo alemán y demás, eso es muy una marca de la época pasa en particular en las industrias culturales, pasa en particular en las empresas de telecomunicación que se privatizan, digo menciono esto que no es el libro porque lo que pasa en el sector editorial, lo que André Schiffrin, por ejemplo, denuncia en un

libro que se llama “La edición sin editores”, es que la Industria editorial empieza a vivir un proceso, que primero de concentración horizontal, acá me pongo en una cosa muy conceptual digamos pero, cuando uno habla de concentración hay podría decirse tres grandes tipos de concentración, una es la concentración horizontal, es decir, tenes muchas empresas que producen el bien, entonces una editorial compra otra editorial compra otra editorial y queda un monstruo como por ejemplo hoy podríamos decir el grupo Planeta, el grupo Planeta es Planeta, pero también es MC, es Seix Barral, es Duckett, es Ariel, es Paidós, es Minotauro, es Booket, digo un montón de nombres que uno cree que encuentra, va a la feria del libro y encontra veinte editoriales, pero en realidad es una empresa. Esa es la concentración horizontal. Ahora también está la concentración vertical que es el manejo de distintas instancias de una misma cadena de valor, entonces si vos tenes la editorial pero también producis papel, o también tenes librerías, ese fue el fenómeno más conocido digamos, ahí empezas a tener más capacidad sobre los otros más chiquitos y también se genera una instancia de posición nominal y la concentración que algunos llaman conglomeral, que es cuando un grupo empresario empieza a tener intereses muy diversificados, tiene una librería, tiene una editorial, pero también capaz que tiene un aeropuerto, o una petrolera, o una plantación de soja. Esto en la industria editorial pasa mucho. Con otras industrias culturales; entonces tienes un grupo como Clarín. Tiene canales de tele, tiene cables, tiene radio, tiene un diario, tiene sellos editoriales. ¿Cual es el problema ahí?, además de todos los problemas que le conocemos a la concentración respecto de la dinámica económica. ¿Cual es el problema en relación con la industria editorial? Y empiezan a tener cada vez más peso en las.. digo, las editoriales que fueron reconocidas con esta doble cara de tener una pata empresaria económica pero también con una pata cultura, digo, siempre durante todo el siglo xx, los editores eran un poco empresarios y hacían sus negocios, pero también eran grandes escritores culturales que llevaban adelante un proyecto que se generaba un valor simbólico para la nación, para el pueblo. Cuando se produce la concentración, lo que pasa es que empiezan a tener cada vez más peso los gerentes comerciales, los directores de marketing y sobre todo, los contadores y administradores del grupo editorial, con esto del editor cultural que digamos que piensa ese catálogo de la editorial; y

además, se le empieza a exigir a la editorial una rentabilidad que es propia de otros sectores, pero que nunca fue muy posible en el sector editorial, entonces, las editoriales dejan de arriesgar; de arriesgar por los autores, por los títulos, por las temáticas emergentes, y apuestan al éxito fácil o asegurado, y entonces aparece esta dinámica de editoriales que solo publican lo que es taquillero. Este es muy el proceso de los 90'. En los noventa se dio un enorme proceso de concentración económica, en grupos cada vez más multinacionales y cada vez más diversificados, algo que hizo que aplastará esa gran tradición que tenía Argentina de edición cultural; de hecho hay reacción a eso hacia fines de los 90' y durante todos los 00', que es una enorme proliferación de lo que hoy llamaríamos editoriales independientes; esta aparición de editoriales independientes, a partir de los 2000' podríamos decir, tuvo su auge en el contexto en el que la recuperación económica de algunas políticas culturales y algunas políticas también del Estado, quizás no percibidas en ese momento pero que protegían la industria editorial nacional. Por ejemplo, una política de la Secretaría de Comercio que con un tecnicismo que miraba la cantidad de plomo en tinta, evitaba el ingreso masivo de libros importados, y eso.. cuando digo libros importados, me refiero que acá hay un detalle ya que a veces los libros importados, son libros editados en Argentina pero que se imprimen en el exterior; porque las condiciones de la industria gráfica son tales que, vos editaste un libro pero a la hora imprimir te sale más barato imprimirlo afuera que dar trabajo, digamos en una PYME gráfica local, entonces muchas editoriales, sobre todo las editoriales que no les importan el trabajo nacional, imprimen afuera; imprimen en China, y cuando ves que los libros están impresos en China, a veces China es un barco que está acá a 100 kilómetros en aguas internacionales, en condiciones precarias, imprimen libros que después consumimos. Eso con la cantidad de control de plomo en tinta, se había.. menciono esto porque las grandes; si uno tiene que identificar una medida o la otra del periodo neoliberal que les decía antes, que es el periodo del 2015 al 2019, una de las primeras medidas que toma el gobierno de Mauricio Macri, en enero de 2016, lo que hace es abrir las importaciones de libros. Eso genera más diversidad de libros pero en realidad lo que eso generó es que pudieramos traer los sobrantes de la edición española y recibir un golpe en la industria local, tanto la industria editorial como sobretodo la

industria gráfica, es decir, las imprentas locales; muchas veces cooperativas o PYMES, imprimían libros a nivel nacional. Y bueno este sería el panorama en el término de las medidas, sin embargo después hay que hilar más fino y ver que otras zonas de intervención del Estado, por ejemplo lo que tiene que ver con compras de libros. Hay dinámicas de compra públicas de libros; alguna más o menos sostenida en el tiempo fue el programa libro por cierto que la Comisión Nacional de bibliotecas populares hace todos los años en la feria del libro, pero ahí como toda política de Estado tiene sus detalles de, bueno, cuando ese monto se actualiza año a año; no tengo datos acá pero me animaría a decir que el macrismo tendió congelarlo, y congelarlo es depreciarlo por la inflación, posponer reglas muy difíciles que hacían que se comprara todo en la feria del libro, esas políticas pueden ser mejor o peor según su modo de aplicación, una política que fomentó la Industria editorial, una política desde el ministerio de educación a partir de 2006 fue el Plan Nacional de Lecturas, que generó la producción y el reparto de millones de libros financiados por el Estado, eso es otra política por ejemplo que sí interrumpió en el 2015, en el 2016 mejor dicho. Entonces, en esos detalles también uno podría empezar a ver los rangos de presencia, ausencia, mayor incentivo de la inclusión y la diversidad en las distintas etapas, ¿no?

K C: Genial. Muchas gracias. También te queríamos preguntar acerca de los cambios fundamentales en la Industria editorial a partir de las TIC.

D B: Bien. A ver, me parece que, digo es una pregunta hiper amplia sobre todo porque las TIC son un montón de cosas y ahí creo que hay, bueno hay muchísimos procesos, lo pongo en dos o tres ejemplos. Las TICs son por ejemplo, digo las TICs son el acceso a las computadoras y a las redes y demás, y en ese sentido por ejemplo yo que sobre todo estudio el fenómeno de la edición independiente o de la edición imperfecta, como la llamamos en algún momento, esa además de la reacción al proceso de concentración que se había dado en los 90', yo creo que la expansión de la edición independiente, tiene en buena medida que ver con el acceso a formas de edición digital, primero digo, antes era mucho más difícil maquetar un libro, etc.,etc., hoy incluso un diseño hecho en un word puede generar libros que, la maqueta de un libro que después se imprime y encuaderna, digo

cuando las editoriales artesanales que son un grupo súper interesante, en sus prácticas no son artesanales al modo del siglo XIV, los editores artesanales no manuscriben los libros sino que los imprimen en su casa, con su impresora y muchas veces los encuadernan, hacen sus propias tapas y demás, a lo que voy es que la posibilidad de editar textos en una computadora es más o menos accesible, la posibilidad de diseñarlos y demás generó cierta democratización. Luego también son Nuevas Tecnologías, las Nuevas Tecnológicas de Expresión, digo el sector gráfico no es el que hace 100 años pero tampoco es el que hace 20. Me acuerdo cuando empecé a laburar en grafica, que había una distancia abismal entre, digo la forma de impresión más común y casi la única, era la impresión en offset, la impresión en offset es un modo de imprimir que requiere grandes cantidades. Digo, tenes que hacer 500 ejemplares de algo para que, digo te implica imprimir más de 500, y en lo posible 1000, 2000 ejemplares de revista, el libro o lo que estés haciendo. A diferencia de otra forma de impresión, que es lo que hoy se conoce como impresión digital, que sí existía era muy cara. Por supuesto hacer 20 libros te salía mas barato que hacer 500 pero hacer 500 te salía, por ejemplo, 20 pesos por unidad o sea, hacer 500 y pagabas 1000 y hacer 20 libros te salía 100 pesos por unidad, y entonces en un caso pagabas 10000, perdón, y en otro caso pagabas 2000. Hoy esa brecha se ha achicado, es decir, por supuesto está en precio por unidad más barato imprimir en offset, pero la brecha con la impresión digital se acortó mucho. Esto también es democratizador, en término de que la mayor parte de las editoriales que son las pequeñas editoriales, hacen tiradas de 200, 300 ejemplares que en todo caso después reponen frente al éxito del libro. Entonces, cuando sólo era posible imprimir en grandes tiradas, bueno tenías que tener recursos para bancar esas grandes tiradas y eso acotaba mucho la posibilidad de acceso. Ahí hay dos datos que son positivos del ingreso de las TICs. Después me parece que las TICs también impactan, por su puesto es un mundo aparte de la edición digital; el mundo de los “e-books”, de los libros digitales, que son los libros que no existen físicamente, ahí es casi otro tema de estudio para ustedes. Ahí se ponen a jugar otras cuestiones en las que tenemos muy poca cultura. En el libro digital tenemos muy pocos readers; muy pocos lectores, y por lo tanto hay poco consumo, es un consumo que creció mucho en el contexto de la pandemia, y que

introduce otro problema, otro actor de la concentración que son las grandes plataformas como Amazon, entre otros; y ahí le decimos “chau” librerías independientes, y los contratos son mucho más leoninos con los autores, con los editores, etc. Es mucho más difícil de controlar y ahí es un punto difícil de analizar. Después me parece que también la cuestión de las nuevas tecnologías impacta en lo que es la posibilidad de difusión electrónica y en el comercio electrónico. En la difusión electrónica, de hecho, yo creo que el mundo de la edición dependiente ha tenido mucha capacidad en términos de crear comunidades de lectura, de aprovechar las redes sociales; de aprovechar Facebook y distintas instancias para darse a conocer. Más complejo es la cuestión de del comercio electrónico donde creo que los grandes tienen mucha más capacidad de adaptación e inversión, y que también te aparecen grandes jugadores difíciles de controlar, y menciono esto porque, si el tema también es el rol del Estado, por ejemplo, un Random House, un Amazon y un Mercado Libre son un tipo de empresas que hackean la posibilidad regulatoria del Estado, entonces el comercio electrónico habilita que nos juntemos y seamos un Mercado Libre; y que tenga la eficiencia en la llegada al público, entonces ahí se genera una gran empresa, no regulada por un servicio público, que empieza a imponer sus capacidades. No recuerdo como habían formulado la pregunta, pero me parece que en esos cuatro o cinco ejemplos que les di, les demuestra los grises de las posibilidades que abren las TICs digamos. Es mucho más posible tener una editorial, es mucho más difícil tenerse en condiciones de igualdad respecto de otros.

K C: Muchas gracias. Una pregunta más le queríamos hacer. Con respecto al Estado, ¿Qué rol juega el Estado con la protección de la Industria del Libro?.

D B: Bueno. Es un poco de lo que decíamos antes. Esta la respuesta ideal a esa pregunta, esta la respuesta de qué rol juega hoy. Están entonces las respuestas de qué rol juega y qué rol juega, me parece que el rol que podía jugar es que hay por hacer, y me refiero a que la industria del libro tiene muchas “patas”. Desde sus trabajadores y trabajadoras que todavía discuten su condición y su posible forma de sindicalización y demás como son los escritores, y también los editores que no tienen un sindicato. Hay algo compartido también con la industria gráfica de

periodico que es, el acceso al principal insumo que es el papel, el cual es un enorme oligopolio con grandes actores descuartizan cualquier política de precio digamos, y ahí si no hay un Estado que interviene es difícil. Después el Estado puede tener un rol de promoción de distintos modos con concursos, para financiar, para coevitar. El Estado puede hacer compras públicas de libros, también a partir de concursos. El Estado puede facilitar formas de flete o de correos subvencionados o por lo menos reguladas. El Estado también puede formar a los actores del mundo editorial. Así podríamos nombrar un montón más, ya que también podrías pensar que en lugar de subsidiar el papel o las plataformas de imprenta, podría existir un sistema de imprenta del Estado que imprima no solo libros propios sino, distintas iniciativas que cursen y que puedan tener la posibilidad de imprimir por efecto público. Como puede haber, puede haber un montón de políticas que ayuden a la industria.

K C: Genial. Muchísimas Gracias. Esas eran todas nuestras preguntas.